



Memorias de oficio  
Trabajos en vidrio  
en Bogotá  
2022

# Trabajos en vidrio en Bogotá

## **ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A**

**Adriana María Mejía Aguado**

Gerente General

**Carmen Liliana Maldonado Cárdenas**

Jefe de la oficina Asesora de Planeación  
e Información

**Camilo Ernesto Rodríguez Villamil**

Especialista en Gestión del conocimiento

### **Equipo de trabajo**

**María Paula Avila Vera**

Antropóloga

**Camilo Ernesto Rodríguez Villamil**

Coordinador

**Sandra Milena Gutiérrez González**

Diseñadora Gráfica

**Sandra Solano**

Directora Museo del Vidrio

### **Colaboradores**

Carlos Conde

Mauricio Romero

John Eduard Rivera

Deivi Pachón

José Milton Galeano

Derly Castillo

Claudia Castro

Jhon Jairo Conde

Miguel Ángel Mahecha

Gerardo Gamboa

Brigitte Paola Castro

### **Fotografías**

María Paula Avila Vera





*“HACER VIDRIO NO ES TAN SOLO SOPLAR  
Y HACER BOTELLAS”*

Mauricio Romero, artesano.

## El vidrio

El vidrio ha estado ligado a los desarrollos religiosos, artísticos, tecnológicos y económicos de la humanidad. Este material está presente en nuestra cotidianidad (desde los vasos en los que bebemos agua hasta la ventana del vehículo en el que nos movilizamos). Su transformación milenaria en los objetos que consumimos y que usamos está tan inmersa en nuestras vidas que ignoramos su historia y el cómo son posibles estos objetos.

Transcurrieron siglos hasta el día de hoy desde las primeras veces en que la humanidad contempló la posibilidad del vidrio como elemento transformador y transformable. Las manos y mentes de artesanos a lo largo de la historia dieron forma a los artefactos y obras de arte en vidrio que hacen parte del patrimonio de la humanidad.

El vidrio y las técnicas desarrolladas para transformarlo cuentan con más de 2,000 años de historia en la existencia de la humanidad. El oficio empezó en oriente medio y evolucionó a lo largo del territorio a través de los viajes, las conquistas y las guerras, especialmente con el dominio del imperio romano (Pérez Quimbaya, 2014). A Colombia llegó durante la época colonial en el siglo XVII.

# Contexto

Si bien los oficios en torno al vidrio han dejado su impronta y tienen una historia singular en todo el país, es en Bogotá que el vidrio se viene desarrollando hace aproximadamente 100 años. En esta ciudad los objetos en vidrio producidos artesanalmente cuentan la historia de una comunidad que ha resistido a los cambios de una urbe que no se detiene. Cuentan las vivencias de un grupo de personas que ante la adversidad decidieron continuar usando sus manos para transformar el vidrio caliente con giros y movimientos que solo ellos saben hacer.

El vidrio artesanal continúa intrínsecamente ligado a Bogotá y recorriendo la ciudad en busca de mejores oportunidades. Desde allí, desde la ciudad que ha visto a los barrios cambiar de nombre y a los artesanos convertirse en maestros, es que su reconocimiento en otras partes del mundo también consolida.

## Técnicas

Existen diferentes técnicas para trabajar el vidrio artesanal. Algunas de las más representativas en Bogotá y que hoy en día están presentes en diferentes localidades de la ciudad son el soplado a la caña, el vidrio al soplete y el vitral, las cuales abordaremos en este documento.

El soplado de vidrio o soplado a la caña es una técnica en la que se fabrican objetos al crear una burbuja de vidrio fundido. Para esto se necesita una caña para sostener y manipular la masa de vidrio que se funde en un horno. Otra técnica que usa el calor para fundir el vidrio es el vidrio expuesto al soplete, una herramienta de combustión para la aplicación de la llama y el calor (Castro Soto & Lamprea León, 2017)

Por otra parte, el vitral es la composición de vidrios de colores o dibujados con los que se arma una figura que resulta en una imagen. En el pasado el vitral era un objeto artístico que por sus dimensiones se encontraba únicamente en espacios amplios como por

ejemplo las iglesias. Sin embargo, con el paso del tiempo el vitral se fue adaptando a los cada vez más reducidos espacios de los hogares; desde las lámparas Tiffany hasta los objetos de ornamentación o los pequeños vitrales en casas y apartamentos.

## Los barrios

Bogotá es la ciudad capital de la República de Colombia y del departamento de Cundinamarca. Este distrito capital es una entidad territorial de primer orden (Decreto 1421 de 1993 Nivel Nacional, 1993) conformada por 20 localidades (Bogotá y sus localidades | Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2022). Su territorio tiene una extensión aproximada de 33 kilómetros de sur a norte y 16 kilómetros de oriente a occidente (Ramírez, 2017) cuyos límites colindan con los municipios de Chía al norte, Mosquera y Soacha al occidente, Choachí al oriente y con el departamento del Huila al sur. Fundada el 6 de agosto de 1538, Bogotá ha sido protagonista de varios hechos políticos, sociales, económicos y culturales que han marcado la historia del territorio nacional (Historia de Bogotá | Bogota.gov.co, 2019).

Los oficios artesanales del vidrio en Bogotá se asentaron en un principio en las zonas que hoy en día se conocen como las localidades de La Candelaria y San Cristóbal. Comenzando el siglo XX, Bogotá apenas contaba con una extensión de 31 cuadras, 220 manzanas y una población de aproximadamente 100,000 personas (Martínez, 2017). El suroriente de la ciudad empezó a expandirse en ese momento cuando funcionaban los molinos de trigo y maíz a las orillas del río Fucha. Gracias a la fuerza hidráulica del río, surgieron asentamientos artesanales e industriales de pólvora, naipes, loza, y más adelante ladrillo (Hidalgo & Medina, 2009). Se presume que el éxito de las ladrilleras trabajadas por obreros pudo ser la razón por la cual los empresarios consideraron la zona adecuada para montar las vidrieras.



Por su parte, San Cristóbal es la localidad cuarta de Bogotá ubicada al suroriente, tiene una población de 394.358 personas y una extensión de 4909 hectáreas (Localidad de San Cristóbal | Bogota.gov.co, 2022). La historia del vidrio en San Cristóbal empezó con la apertura de las fábricas de vidrio como Cristal Artístico o Vidriera de Bogotá en la década de 1940. Como cuenta Sandra Solano, directora del Museo del Vidrio sobre los barrios de la localidad de San Cristóbal:

Los obreros tienen mucho que ver, por algo también los nombres de los barrios: primero de mayo; el barrio villa javier que primero era una urbanización que se llamaba francisco javier y aquí la llamaban ciudad de dios, fue planificado, fue una construcción entre los obreros y la comunidad jesuita (S. Solano, entrevista personal, el 18 de julio de 2022).

Sandra explica que los procesos fabriles se asentaron en las zonas del suroriente de Bogotá, más exactamente donde se encuentra San Cristóbal hoy, porque las vidrieras y ladrilleras escogieron el suelo por su calidad. Además del suelo, había minerales, agua y se encontraba una cantera. Que estuviera en la periferia de la ciudad significaba que los procesos fabriles se daban con tranquilidad. La zona creció debido al desplazamiento que se dio a mitad del siglo XX debido a la violencia política y a la búsqueda de oportunidades laborales en la ciudad, entre otros factores. Las personas que venían de Boyacá, por ejemplo, empezaron a emplearse en las fábricas, situación que contribuyó al origen de nuevos barrios y su crecimiento.

Al igual que en la zona de San Cristóbal, en el centro de Bogotá exactamente en la hoy localidad de La Candelaria, se empezó a trabajar el vidrio. En este lugar se ubicaba Fenicia, una de las primeras grandes embotelladoras del país. Además, a unas cuadras se instaló

uno de los vitralistas más importantes en Bogotá en el siglo XX: Walter Wolf. Hoy en día La Candelaria es una zona que guarda la memoria de diferentes acontecimientos de la ciudad, desde su fundación y la memoria de los tiempos de la colonia hasta los eventos más importantes como el Bogotazo (Localidad La Candelaria | Bogota.gov.co, 2022).

Aunque podemos trazar la genealogía del vidrio en estas zonas, los oficios del vidrio se han expandido a lo largo de la ciudad debido a necesidades propias de los artesanos (cambio de vivienda, costos de alquiler de talleres, montar sus propios talleres) y también respondiendo a intereses de los bogotanos. Por ejemplo, en los años 90, el vitral empezó a ser del interés de las clases medias y altas que pensando practicarlo como un pasatiempo hicieron que el vitral llegara a zonas como Teusaquillo, Usaquén y la Castellana. Barrios de clase alta y media-alta donde se ubican ABC Cristal y la empresa de José Milton Galeano Vitrat Galería.

ABC del Vitral (ABC, 2022), ubicada en La Castellana, es una empresa familiar fundada en 1933, que desde entonces se ha dedicado a las técnicas de trabajo en vidrio y a la importación y distribución de vidrios, maquinaria y herramientas para trabajar el vidrio. Este taller también ofrece una variedad de cursos en técnicas de vidrio como vitral, mosaico, vitrofusión, soplete y joyería en microfusión. En el caso Vitrat Galería de José Milton Galeano, un artesano con estudios en arquitectura y especializado en vitral en La Plata, Argentina tiene su empresa (J. M. Galeano, entrevista, 19 de mayo de 2022).

Además, podemos encontrar talleres como Vitrum en el barrio industrial de Las Ferias en la localidad de Engativá donde Gerardo Gamboa también tiene su negocio Visartec. En Fontibón, Vitrales Castillo, el taller de uno de los vitralistas contemporáneos más importantes: Nicolás Castillo padre de la también vitralista Derly Catillo. Y Figurarte Arvid en la localidad de Kennedy. Por citar algunos ejemplos de cómo se expande el vidrio artesanal a lo largo de la ciudad.

## El aprendizaje y los talleres

En el pasado, los aprendices eran apenas jóvenes menores de 18 años que venían del campo. Debido a un contexto de desplazamiento y violencia, llegaban familias al suroriente de Bogotá y los aprendices podían empezar a los 13 años, formándose en el oficio en las grandes vidrieras (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). Hoy las circunstancias han cambiado no solo debido a la prohibición del trabajo infantil, sino al poco interés por parte de los aprendices. En ocasiones dentro de la misma familia de vidrieros hay un relevo generacional y van adquiriendo los conocimientos y destrezas en la misma convivencia. Otras veces, llegan jóvenes en busca de una oportunidad laboral y permanecen como aprendices, aunque lo más común es que después de un tiempo dejen el oficio.

El vidrio requiere de gran maestría ya que se puede quebrar o incluso estallar. Aunque los vidrieros se especializan en una técnica y se convierten en maestros, tienen la capacidad de experimentar con diferentes técnicas pues conocen tan bien el vidrio que adquieren con facilidad las habilidades necesarias para desarrollarlas. La destreza y paciencia necesarias en cualquiera de las técnicas los hace maestros del vidrio; conocen su estado, la implicación de la temperatura también los ayuda a comprender cuándo se puede quebrar o generar fisuras en los objetos producidos por sus manos. Por otra parte, algunos artesanos dicen que gracias a la tecnología pueden acceder a nuevos conocimientos sobre el vidrio y las técnicas para transformarlo, utilizando herramientas como YouTube (C. Conde, entrevista, 12 de mayo de 2022).

Hoy en día, por lo general, tanto en los talleres de caña como en los de soplete, trabajan hombres, mientras que en los talleres de vitral el oficio es practicado por cualquier persona, no hay un género específico. En el caso del soplete y el vitral el artesano puede llegar a desarrollar el proceso de su oficio solo, o valiéndose del trabajo de grupos pequeños. Para el caso

de la caña se necesita una coreografía de grupos medianos o grandes de trabajadores que se encargan de algún momento en específico de la cadena de valor. Los artesanos que llevan una carrera dedicados al oficio suelen permanecer en el taller de manera permanente y como trabajo exclusivo. Con contadas excepciones los talleres suelen estar dentro de la vivienda o cerca de la vivienda de los artesanos.

## El Museo del Vidrio

Pocos oficios artesanales en Colombia cuentan con un museo u otro tipo de entidad que albergue su historia e importancia. En cambio, el vidrio como oficio y modo de vida cuenta con El Museo del Vidrio ubicado en la localidad de San Cristóbal, que nació como Corporación Cultural en el 2010. Tres años después, el MEVIBO fue reconocido como museo colombiano por el Ministerio de Cultura. La misión de MEVIBO es “presentar el oficio del vidrio desde una perspectiva local dentro de un contexto global” (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2021).

Desde su fundación, el museo ha procurado rescatar y visibilizar los oficios del vidrio en la ciudad. El MEVIBO ha logrado crear una comunidad del vidrio a través de programas sociales, encuentros e incentivos a los maestros vidrieros. El museo cuenta con tres salas de exhibición: la Sala Fuego, como espacio de visualización de dos técnicas del vidrio más destacadas en el contexto de la ciudad de Bogotá; la Sala Vidrio, que aborda el tema del vidrio como objeto artístico y su dimensión social en relación con la comunidad de la localidad de San Cristóbal; y la Sala Eneida, con pinturas mural de L.B. Hernández 1918, en la cual se ha realizado un ejercicio de prospección mural con resultados favorables para tomar como insumo de investigación, restauración y conservación. Además cuenta con una colección etnográfica de alrededor de 300 piezas, una colección de arte de aproximadamente 50 piezas, y colección geológica de 15 piezas (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2021).

## Problemáticas

De acuerdo a lo que cuenta Deivi Pachón, administrador de Cristal Artesanal, empresa de soplado a la caña, una de las problemáticas actuales de los oficios del vidrio es el costo de los insumos. El costo del combustible es muy elevado (tanto el del gas natural como el del gas propano). En lo que va del 2022, el gas propano ha subido entre un 120% y 130%. En promedio, los gastos totales (insumos, materia prima, combustible, energía) han subido entre 30% y 35% (D. Pachón, entrevista, 18 de julio de 2022).

Otra problemática identificada por los artesanos es la sucesión generacional. Expresan que es difícil lograr que un aprendiz ajeno al núcleo familiar de los talleres se quede practicando el oficio durante un período de tiempo considerable, incluso cuando el maestro del taller ha invertido tiempo y material en la enseñanza del oficio (C. Conde, entrevista, 12 de mayo de 2022). También hacen referencia al rol de la tecnología hoy en día la cual, en algunos casos, trae consigo nuevos procesos industriales que permiten la fabricación de objetos en vidrio en menor tiempo, dejando a los artesanos sin trabajo (J. E. Rivera, entrevista, 12 de mayo de 2022), y a los que recursos limitados, ya que en Colombia no se produce vidrio, y en la mayoría de los casos es importado.

Los oficios del vidrio también se enfrentan a una sociedad que no conoce sobre su historia y desarrollo en la ciudad, un inconveniente para generar ventas, en sí ya difíciles debido a los altos costos de producción. La falta de educación formal hace que no haya una acreditación ni un posicionamiento de las técnicas y esto no permite darles la visibilidad e importancia que merecen (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). Finalmente, el oficio del vidrio se ha visto afectado por una economía que estuvo paralizada durante dos años gracias a la pandemia.



# Historia del oficio

## El vidrio en la Colonia

El vidrio llegó a nuestro territorio en la Colonia. El primer registro que se tiene sobre el vidrio en nuestro territorio es el obsequio de unas cuentas de vidrio que hicieron los españoles a los habitantes al cual se remite Fray Bartolomé de las Casas en Noticias Históricas. De acuerdo con el relato de Casas, los habitantes que recibieron el obsequio agregaron dichas cuentas en las artesanías hechas con cerámica y a la ornamentación corporal (collares y adornos) (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

Hoy en día se conservan algunas piezas hechas en la Real Fábrica de Cristales de la Granja establecida en el siglo XVIII, que son

exhibidas en el Museo de Arte Colonial (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). También se han encontrado piezas en vidrio provenientes de Andalucía, Francia, Holanda e Inglaterra producidas antes de 1834, año en el que abre la primera fábrica de vidrio en Colombia.

Los objetos hechos en vidrio llegaron a nuestro territorio por medio de las rutas de comercio (legal o contrabando), en el equipaje de los extranjeros que llegaban al nuevo continente o por medio de comanda (Ortiz Castro, 2009).

## Los comienzos del vidrio en Bogotá

Durante el período de la Colonia y los primeros años de la República no se produjeron objetos de vidrio en nuestro territorio. El oficio de

la caña llegó a Colombia con la fundación de la Fábrica de Vidrios y Cristales en 1834. La construcción del horno, contratación y capacitación del personal duró 3 años. Los aprendices artesanos practicaban el soplado en molde, una sub-técnica que introduce el vidrio en el estado coloidal en un molde para ser soplado después (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

El 2 de mayo de 1834 fue firmado el decreto que le concedió el permiso a los colombianos Juan María Caballero junto con José Conde Salas para abrir la primera fábrica de vidrios y cristales en nuestro país. Al tratarse de una actividad inédita en el territorio tuvieron que acudir a las manos de artesanos franceses que vinieron a trabajar en la empresa. Aunque los trabajadores provenientes del país europeo tenían todo el conocimiento y técnica, la mala administración y los costos elevados de producción y mantenimiento obligaron a que la fábrica cerrara en su primer quinquenio (Ortiz Castro, 2009).

A finales del siglo XIX, los hermanos de apellido Kopp provenientes de Alemania, inauguraron Fenicia, una fábrica de vidrio que buscaba solventar la necesidad de envases de vidrio a Bavaria. Antes de Fenicia, los envases de cerveza eran importados y esto elevaba significativamente los costos. Es por esta razón que la nueva fábrica empezó su construcción el 6 de junio de 1896 para iniciar así operaciones en 1897. Pasados tres años de su inauguración, ya producían envases para otras empresas e incursionaron en la producción de vidrio plano. Durante una buena parte del siglo XX, Fenicia se destacó por su éxito comercial. Solo en 1902 hace una pausa en la producción debido a la Guerra de los Mil Días, y luego ocurre su cierre en 1965 (Ortiz Castro, 2009).

Otra de las fábricas más importantes del país fue la Vidriera de Colombia en Bogotá, fundada en 1944. Para 1954 ya contaba con 540 trabajadores y producían un alto volumen de objetos soplados a la caña. No todos los empleados podían llegar a aprender el proceso de la caña y por lo tanto había una jerarquía en la

cadena de valor en la cual los sopladores eran considerados como los trabajadores de mejor rango (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

## Casa Walter Wolf

El vitral gótico de la Bahía de Saint-Denis y Notre Dame en Francia tomó siglos para llegar a Colombia. El vitral en la Bogotá del siglo XX comenzó con la llegada de Walter Wolf en 1940. Aunque esta historia empezó en su taller de la Candelaria, su trabajo se extendió hacia el norte de la ciudad. La Basílica de Nuestra Señora de Lourdes, las capillas del Gimnasio Moderno y del Liceo Cervantes, y el edificio de la Bolsa de Valores entre otros, son algunos de los espacios en la ciudad en los que reposa la obra del maestro Wolf (García, 2019).

Wolf diseñaba sus vitrales en carboncillo en papel de gran formato. Algunos creen que él mismo fue profeta de su muerte cuando se dibujó a sí mismo cubriendo su cuerpo con los brazos mientras era golpeado. En 1980 llegó su muerte tal como la había dibujado: murió asesinado a golpes en su hogar por cuyo victimario no se especifica (García, 2019).

Su legado fue continuado por los hermanos López, sus ayudantes en el taller. En 2015, 467 bocetos y dibujos de su autoría fueron adquiridos por el Archivo General de la Nación (AGN) (El Archivo General de la Nación adquiere documentos únicos en su género, 2015). Este acervo documental fue comprado al anticuarista Bernardo Páez, dueño de La Niña de la Columna.

## El vidrio se desliga de la industria

La técnica del soplete llegó a Colombia en 1934 a manos de empresarios alemanes que comenzaron a producir material para laboratorio. De acuerdo a las entrevistas hechas a los maestros Julio Forero y Miguel Mahecha para

el Museo del Vidrio en 2019, Pablo Behenbahk organizó una convocatoria para evaluar las destrezas de los postulantes. La prueba consistía en replicar una pieza dada por los reclutadores a los asistentes (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). Julio Foreiro fue uno de los que se presentó a la convocatoria y pasó debido a la habilidad que había adquirido anteriormente doblando tubos de neón para avisos publicitarios.

Al principio los aprendices empezaban como arrieros o como maquinistas (Hernández et al., 2020) y duraban hasta 15 años en un mismo rol, aunque a veces cambiaban de empresa para tener la oportunidad de subir de rango. En la Vidriera de Colombia se necesitaban hasta 10 personas para hacer una sola copa. Cuando las fábricas cerraron, los artesanos vieron la oportunidad de montar sus propios talleres.

Los años 70 fueron un período en el que se dio un crecimiento en la industria del vidrio respecto a los salarios, que estaban por encima del

promedio de otras industrias (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). Aún así, los trabajadores no consideraban que esta remuneración fuera suficiente y se presentaron varias huelgas. Como consecuencias en la siguiente década cerraron empresas como Colombiana de Cristal, contribuyendo a la migración de empresas y artesanos del vidrio a Venezuela. El relato de artesanos como Deivi Pachón confirma esto pues cuenta que en los 70 y 80 se fueron numerosas empresas a Venezuela. Según el artesano “empezaron a llamar gente que supiera soplar y les pagaban bien” (D. Pachón, entrevista, 18 de julio de 2022).

Una vez cierran las industrias de vidrio en Bogotá, sus empleados continuaron con el oficio, pero en talleres de menor tamaño y de manera artesanal. Esto, en algunos casos, dio pie a la creación de una tradición familiar y un sentido de comunidad alrededor de los oficios del vidrio.



Tal es el caso del maestro de caña Miguel Antonio Pachón, oriundo de Briceño, quien comenzó como aprendiz en su adolescencia. Cuando cerraron las empresas vidrieras montó su taller y entrenó nuevas generaciones de vidrieros. Miguel Antonio empezó el oficio muy joven en la extinta Icovidrio. Desde sus 13 años trabajó en diferentes fábricas como Cristal Artístico, Vidriera Bogotá, Vidriera la 34, El Crisol y Favicol. A los 26 años viajó a Venezuela por 8 meses donde aprendió la técnica Murano (Hernández et al., 2020) En los años 80, Miguel Antonio Pachón montó su horno de vidrio en la sede de Artesanías de Colombia en las Aguas. Años después cambió el domicilio de su taller a San Cristóbal, donde comenzó a trabajar junto a su hija.

Lo mismo ocurrió con el maestro de soplete Mario Maldonado, tal vez el más reconocido y de quien las nuevas generaciones aprendieron el oficio. Su carrera en el oficio empezó en la empresa Sopran y luego en RVR, fabricando envases farmacéuticos y después se enfocaría en practicar y enseñar la técnica de manera artesanal (Castro Soto & Lamprea León, 2017). De las iniciativas del soplete artesanal y artístico de sus aprendices nacieron hace cuatro décadas Figurarte de Juan Cruz, CONDE de Carlos Conde y Visartec de Gerardo Gamboa, entre otros.

Otra iniciativa que podría inscribirse dentro del desligamiento de la industria fue la iniciativa del sector vidriero en los años 80, de talleres como la Peldar en Caldas que buscaban reciclar el vidrio y contribuir a lo que hoy llamaríamos una economía circular al promover la recolección de botellas y vidrio para reciclar (Uribe, 1991). Esta práctica parece haberse mantenido con el tiempo, puesto que aún hoy en día diversos objetos elaborados por los artesanos en Bogotá provienen del vidrio reciclado.

## El vidrio en tiempos de globalización

La apertura económica que llegó a su consolidación en los años 90 con el gobierno de César Gaviria dio pie al programa de modernización nacional que buscaba incentivar el crecimiento de la capacidad productiva de la industria. A pesar del auge de los oficios artesanales en vidrio en los 80, la producción artesanal del vidrio no pudo responder a las nuevas dinámicas del mercado y mucho menos competir con la importación de objetos en vidrio. Tan solo las empresas que ya venían trabajando en procesos industrializados pudieron mantenerse y sacar provecho de las nuevas condiciones del mercado (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

A mediados de los 90, hubo una incursión importante en el vitral por parte de maestros como Alirio Castro y Nicolás Castillo, quienes encontraron una forma de capitalizar su negocio a partir de la enseñanza de la técnica a personas adineradas de la ciudad (algunos pensionados). Orgánicamente se fueron organizando talleres de vitral en los que practicaban señoras de alta sociedad, quienes más adelante montarían sus propios negocios en diferentes lugares del norte de la ciudad. Como un intento de visibilización del oficio en la asociación cultural y social conocida como Casa España en Teusaquillo, se llevaron a cabo durante tres años exposiciones de las muestras artísticas de vitral en la época. Derly Castillo, hija de Nicolás Castillo cuenta que desafortunadamente muchas de las personas que montaron su negocio de vitrales no continuaron al percibirlo como poco rentable y se dedicaron a otros oficios (D. Castillo, entrevista, 19 de mayo de 2022).

Sin importar las subidas y bajadas en el negocio en los 90, Derly ahora esta época en la que el vitral llegó a ser considerado un lujo:

*Nosotros vamos al mercado de pulgas del centro y de Usaquén y la gente no conoce, le parece bonito, pero ya ha*

*sido como otra generación. Y yo creo que es bueno fomentar esa cultura que teníamos en esa época de que el vitral era un lujo y que era bonito tener un vitral (D. Castillo, entrevista, 19 de mayo de 2022).*

Otras salidas que encontraron los artesanos fueron valerse del apoyo de entidades y llevar a cabo intentos de asociación para hacer pervivir sus negocios. Cristal Artesanal, empresa de caña de la familia Pachón se dio gracias al apoyo del Instituto de Fomento Industrial (IFI) y a Artesanías de Colombia y logró alcanzar un amplio reconocimiento en los 90. Pero factores como el retiro del apoyo del IFI y la incursión del mercado chino los afectaron considerablemente ya que no podían competir con los precios de las importaciones (Castro Soto & Lamprea León, 2017). En 2005 hubo un intento de asociación que buscaba obtener la materia prima, el oxígeno y el gas a un precio más bajo. ASOVIARTEC se disolvió unos años más

tarde debido a una pérdida de interés y falta de resultados tangibles (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

Ahora bien, sin importar las dificultades y gracias a los esfuerzos mancomunados de los artesanos y de entidades como el del Museo del Vidrio, en la última década se ha venido reconstruyendo la historia de los precursores y maestros del vidrio, atrayendo así a personas nuevas en el oficio. Si bien los artesanos no están asociados, existe una comunidad y cada vez más un interés por articularse.

Aunque la historia del vidrio nos cuenta que han existido dificultades para desarrollar el oficio, el pasado también evidencia una resistencia al olvido de la tradición. El presente y el futuro muestran nuevos proyectos para emprender y nuevas necesidades del mercado para aprovechar. Hoy en día se continúa trabajando para que los artesanos reciban un pago justo, y que incursionen en campos nuevos como auto-



res, como el campo del arte. Ejemplo de ello es la participación de los artesanos en talleres internacionales y bienales como la Bienal de arte de Costa Rica (S. Solano, entrevista, 18 de julio de 2022). Así mismo, los cambios sociales a nivel internacional y nacional como las regulaciones en la producción y el consumo de cannabis, han abierto y generado nuevos mercados y oportunidades para los artesanos del vidrio que hoy producen objetos de parafernalia como pipas y bongs para el consumo.

## Cadena de valor

### Vidrio

Este material duro y transparente tiene componentes principales a la arena (silicatos) y un álcali (fundamento alcalino) que se funden a altas temperaturas para así alcanzar un estado viscoso fundido y luego ser enfriados con el fin de alcanzar una estructura cristalina regular (Glass, 2022). El álcali puede ser sosa (carbón sódico) o potasio (carbonato potásico). Depen-

diendo de la técnica y del lugar en el que se trabaja el vidrio, se usa vidrio reciclado o se importa del exterior.

### Soplado a la caña Materias primas

La materia prima para la elaboración de piezas en caña son el vidrio reciclado e insumos como combustibles como gas natural o propano. El vidrio reciclado se consigue en la ciudad por medio de empresas que recolectan vidrios de las ventanas o botellas, en muchas ocasiones usan vidrio plano reciclado (D. Pachón, entrevista, 18 de julio de 2022). Los artesanos también lo compran a recicladores del sector que recolectan vidrio en las calles o compran el vidrio plano rechazado a las vidrieras.

### Proceso de elaboración

La caña artesanal tiene tres roles en su proceso: el aprendiz, el oficial y el maestro soplador.





donde entra en reposo la pieza después del proceso de elaboración de la pieza para que no se quiebre o se produzcan rupturas debido al cambio de temperatura o al choque térmico.

Se precalienta la caña limpia en la boca del horno a 1200°. Cuando la caña haya alcanzado la temperatura de compatibilidad, se levanta la posta girando la caña constantemente para así redondearla, igualarla y soplarla.

Se introduce la caña en la piscina de vidrio derretido del horno y se toma el vidrio necesario girando la caña en su propio eje (Castro Soto & Lamprea León, 2017). Después se toma la posta o masa de vidrio para darle una forma cilíndrica sobre una placa de metal girándola desde el extremo de la caña. Se sopla para hacer una burbuja, se traslada a un molde de acero y se sigue soplando o se le da la forma deseada. Hay que tener en cuenta que, si se van a fabricar piezas como floreros, jarrones, copas o vasos, se necesitan moldes para dar la forma.

El vidriero hace un movimiento rápido sobre el cuello de la pieza para afilarla, adelgazar y separar el vidrio de la caña con un golpe firme. El artesano le da forma final a la pieza y con las pinzas o tijeras corta el vidrio sobrante de la pieza, la alisa y abre la boca de la pieza sin terminar.

Una vez finalizada, el aprendiz recibe la pieza y la lleva al archa u horno secundario donde podrá adquirir la dureza necesaria para resistir a altas temperaturas. Se temple el vidrio de forma progresiva para evitar que se quiebre cuando todavía es maleable y para que resista mejor el cambio de temperatura. Por último, se enfría la pieza progresivamente a 500° durante 24 horas.

Mientras que el aprendiz apoya la elaboración al facilitarle los materiales y herramientas al maestro, el oficial complementa el trabajo al apoyar al artesano en los movimientos y manipulación de las herramientas.

Un día en el oficio de la caña empieza revisando el horno, el estado de las cañas y de las herramientas y asegurándose de la disposición de la materia prima. El horno en el que se calienta la caña (que debe permanecer prendido todo el tiempo) está hecho en ladrillo refractivo con aluminio en concentraciones del 70%, 50% y 33% y arcilla (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

En la Caña, se usan diferentes hornos en caso de que se hagan piezas de diferentes colores. El horno puede llegar a los 1700° gracias a la combustión de aire y combustible (gas propano o gas natural). El horno tiene dos puertas de alimentación y extracción. Además del horno principal, se debe tener uno secundario (archa) de menor temperatura



## Soplete

### Materias Primas

La materia prima es el vidrio de borosilicato que se ha importado de países como Estados Unidos y Brasil. Tradicionalmente también se importaba de Alemania, después de República Checa y luego lo han importado de China, que, en los últimos 10 años, tiempo en el que ha mejorado su calidad (C. Conde, entrevista, 12 de mayo de 2022).

### Proceso de elaboración

Se calienta la barra o tubo de vidrio frío girándose para calentarlo de forma homogénea (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). Es necesario que el fuego alcance una temperatura de 1400°. Cuando

el vidrio empieza a coger un color naranja es porque se puede modificar.

Según la forma que se desee lograr se va calentando el vidrio por partes y se puede soplar la pieza para mayor volumen o también soldar. Cuando las piezas ya están terminadas, se introducen en un horno para que continúe el proceso de templado con el fin de evitar fisurar o rompimiento de la pieza por cambio en la temperatura (Castro Soto & Lamprea León, 2017).

En los últimos años, los artesanos se han volcado hacia la exploración artística de la técnica. Es de esta forma que han experimentado con variaciones como soplar el vidrio desde el tubo o elaborar las piezas con vidrio macizo partiendo de la varilla. También trabajan tejido o filigrana, esmerilado, vidrio de colores, entre otros.



# Vitral

## Materias Primas

El vidrio transparente o coloreado utilizado para el vitral es importado y casi todos los vitralistas bogotanos lo consiguen en ABC Vitral propiedad de la familia Castro hoy en día a cargo de Claudia Castro. Para trabajarlo se necesitan insumos como un cortador de vidrio, pinzas, alicates, cinta de cobre (técnica Tiffany), caolín, conductor, patina en diferentes colores, regla metálica, puntillas, balso, pinceles, martillo, alcohol, cortavidrios, entre otros (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019).

## Proceso de elaboración

En el oficio del vitral podemos encontrar tres variaciones de la técnica:

La primera es la técnica originaria o de emplomado, cuyo proceso consiste en primero hacer un boceto y luego seleccionar el vidrio en el que se va a dibujar el vitral. Una vez seleccionado, se marcan los moldes y se hacen los cortes del vidrio con un corta vidrios con

punta de tungsteno y diamante. Después se pule el vidrio, se quitan los filos y el sobrante. Luego se pule con una pulidora de motor con punta de diamante y tungsteno lubricada con agua. Se unen las piezas por medio del proceso de emplomado. Se sueldan las cañuelas y por último se monta el vitral.

La segunda técnica es la Tiffany, más conocida por las lámparas creadas por Louis Comfort Tiffany. El primer paso es crear un boceto sobre cartón, luego se hace otro boceto, pero aplicando la teoría de color. Luego se hace un cartón de marcación y otro de moldes. El proceso de unión se parece al del emplomado, pero se utiliza una cinta de cobre adhesiva que se pega al canto del vidrio haciendo que cuando se suelde se generen cordones de unión entre los vidrios encintados asimilando líneas de unión que hacen parte del diseño (Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá, 2019). Por último, se ensamblan los vidrios pulidos y limpios con la plantilla del boceto debajo.

La tercera técnica es la de ladrillos de vidrio en la que se usan losas cuadradas o rectangulares de vidrio coloreado de 20-30 cm con un grosor hasta de 3 cms. Estas losas son el resultado de romper con un martillo o cortando con una sierra. Los bordes de las losas se pueden



astillar o facetar con el fin de aumentar los efectos de refracción y reflexión (Aplique de vidrio – HiSoUR Arte Cultura Historia, s/f).

## Comercialización

En algo en lo que están de acuerdo los diferentes artesanos es que hoy en día las redes sociales no solo les facilitan visibilizar su trabajo, sino que también se han convertido en una plataforma de venta. Sin embargo, y respondiendo a la necesidad de valorar del trabajo artesanal, los clientes potenciales y clientes fijos visitan sus talleres o locales de venta al lado de sus talleres para poder apreciar mejor las piezas en vidrio. Expoartesanías también ha sido una plataforma importante para dar a conocer su trabajo, crear relaciones comerciales y fidelizar clientes.

Las piezas en vidrio producidas por los artesanos son producto de exportación. En el caso de la caña Deivi Pachón cuenta que las exportaciones son directas, él entrega en la bodega las piezas y los clientes pagan los gastos de transporte de Bogotá a Cartagena, y del puerto al país de destino (D. Pachón, entrevista, 18 de julio de 2022).

# Referencias

ABC. (2022). Nosotros. ABC Del Vitral. Recuperado el 13 de agosto de 2022, de <https://www.abcdelvitral.com/nosotros/>

Aplique de vidrio – HiSoUR Arte Cultura Historia. (s/f). Recuperado el 13 de agosto de 2022, de <https://www.hisour.com/es/glass-aplique-51795/>

Bogotá y sus localidades | Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2022). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/bogodatos/bogota-y-sus-localidades>

Castillo, D. (2022, mayo 19). Entrevista a Derly Castillo [Entrevista personal].

Castro Soto, B. P., & Lamprea León, M. A. (2017). Una historia de arena, fuego y aire: Entre las artes y los oficios del vidrio. Recuperado el 19 de julio de 2022, de <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/7037>

Conde, C. (2022, mayo 12). Entrevista a Carlos Conde [Entrevista personal].

Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá. (2019). Del Vidrio en Bogotá y sus técnicas. Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá.

Corporación Cultural Museo del Vidrio de Bogotá. (2021). Historia del MEVIBO – MEVIBO. Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://museodelvidriodebogota.org/historia-del-mevibo/>

Decreto 1421 de 1993 Nivel Nacional. (1993, julio 7). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=9027>

El Archivo General de la Nación adquiere documentos únicos en su género. (2015, marzo 4). Recuperado el 12 de agosto de 2022, de

<https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/El-Archivo-General-de-la-Nacion-adquiere-documentos-unicos-en-su-gEnero.aspx>

Galeano, J. M. (2022, mayo 19). Entrevista a José Milton [Entrevista personal].

García, R. (2019, mayo 8). La ruta de la luz. Blogs El Espectador. <https://blogs.elespectador.com/actualidad/la-conspiracion-del-olvido/la-ruta-la-luz>

Glass. (2022). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://www.lenntech.es/library/glass.htm>

Hernández, C. L., Domínguez, N. M., Thomas, P. M., & Mendoza, A. M. M. (2020). ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ SECRETARIA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-IDPC. 30.

Hidalgo, G. E. Á., & Medina, F. A. D. (2009). Caracterización de los comerciantes ubicados en la localidad cuarta San Cristóbal Bogotá. D.C. UPZ 50 La Gloria. 75.

Historia de Bogotá | Bogota.gov.co. (2019, julio 25). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/historia-de-bogota>

Localidad La Candelaria | Bogota.gov.co. (2022). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/la-candelaria>

Localidad de San Cristóbal | Bogota.gov.co. (2022). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/san-cristobal>

Martinez, L. M. V. (2017). DESCUBRIENDO EL PATRIMONIO: “DE LA RUTA DEL VIDRIO A LA RUTA DE LA MEMORIA”. 122.

Ortiz Castro, C. (2009). Botellas de Vidrio: Bases para un catálogo arqueológico de Colombia. Ediciones Uniandes.

Pachón, D. (2022, julio 18). Entrevista a Deivi Pachón [Entrevista personal].

Pérez Quimbaya, F. A. (2014, junio). Ruta del Vidrio—Herencia Viva: Boletín OPCA, 7.

Ramírez, Luz Viviana. Ubicación de Bogotá: Sitios turísticos, vías y alrededores de Bogotá | Bogota.gov.co. (2017, noviembre 21). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bogota.gov.co/ubicacion-de-bogota-sitios-turisticos-vias-y-alrededores-de-bogota>

Rivera, J.E. (2022, mayo 12). Entrevista a John Eduard Rivera [Entrevista personal].

Solano, S. (2022, julio 18). Entrevista a Sandra Solano [Entrevista personal].

Uribe L, M. M. (1991). Historia del Reciclaje del Vidrio en Colombia 1982-1990. Peldar.